



*Cristianismo y
Reencarnación:
La voz del Pastor*

Ensayo

Al ir, va llorando, llevando la semilla; al volver, vuelve cantando trayendo sus gavillas.

Sal 126:6

© *Agustín Manuel Mora Fernández*



*Gracia y Paz a
Enrique Callejo,*

*Sacerdote y Catequista Neocatecumenal,
que reavivó en mí,*

el Effetá bautismal.

Dichoso el que encuentra en Ti la fuerza y en su corazón decide el Santo Viaje.

Del salmo 84



Índice:

<u>Introducción</u>	3
<u>Los Mellizos Jacob y Esaú</u>	8
<u>Libertad</u>	10
<u>Perspectiva Histórica</u>	15
<u>Nicea</u>	17
<u>Constantinopla</u>	19
<u>Conclusión</u>	21
<u>El Juicio</u>	23
<u>Orígenes</u>	27
<u>Iglesia</u>	28
<u>La carne</u>	31
<u>Elías: Juan el Bautista</u>	34
<u>El Alfarero y Judas Iscariote</u>	37
<u>El rico y Lazaro</u>	40
<u>Jesucristo enviado por el Padre</u>	45
<u>Reflexiones</u>	46
<u>Entre líneas y pendientes</u>	48
<u>Ofrenda filial a María</u>	53
<u>Donar</u>	54



La reencarnación podría ser un medio, para aprender lo que no se puede aprender en una vida, para superar lo que no hemos alcanzado, para reparar lo que hemos roto, o quizás, para un acercamiento progresivo, a la fuente de la Vida.

La motivación de este ensayo, es la desazón que me provoca, la idea de la “condenación eterna”, es decir, de la privación de lo Bueno, de lo Justo, de lo Bello, la privación de Dios, eternamente.

Está claro que en los Evangelios, se menciona repetidamente, al infierno, pero también hay algunas afirmaciones, que hacen pensar en la posibilidad de la reencarnación, que bien podrían ser, posibilidades de escapar de él, mediante el sufrimiento (aprendizaje) oportuno.

¿Y si mediante la reencarnación, el hombre pudiera ir prosperando hasta alcanzar un nivel de perfeccionamiento tal, que pudiera escuchar la **Voz del Pastor?**

El mensaje que yo he recibido de la Iglesia Católica, a propósito de Jesucristo, ha sido estupendo, maravilloso, me ha enseñado multitud de ideas, que se concretizan en la vida cotidiana, y ha alimentado la esperanza cierta del Amor de Dios, hacia los hombres, y concretamente hacia mí, pero hay un aspecto que no llego a comprender, y es el de la **condenación eterna**.

Quisiera puntualizar, que en mi vida, con la ayuda del Espíritu Santo he decidido que lo único que importa es el Amor (1º Cor 13:1-13), y que las orientaciones para llevarlo a la práctica se encuentran en el Shema¹. Por otro lado estoy muy agradecido a la Iglesia, mi Madre, que me ha enseñado todas estas cosas.

Yo creo que Dios en su sabiduría, es dueño de hacer lo que le venga en gana, y si Él ha querido hacer un lugar, un estado o lo que quiera que sea, en donde creaturas, no puedan gozar de Él, por algo será. A fin de cuentas, Dios decide y estará bien.

¹ Mc 12:29-31 Jesús respondió: "El primero es: Escucha, Israel: el Señor nuestro Dios es el único Señor; (30) y tú amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma, con todo tu espíritu y con todas tus fuerzas. (31) El segundo es: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento más grande que estos".



El es Dios no yo, así que si el Padre ha dispuesto el infierno, yo no tengo nada que objetar.

Ahora bien, esta idea no me impide buscar alternativas lógicas y razonadas que permitan hacer una interpretación diferente, a la que ha mantenido la Iglesia durante muchos años, y también en estos momentos. Además, la Iglesia ha tenido aportaciones importantes que han hecho cambiar su perspectiva, me refiero por ejemplo, a las aportaciones de San Agustín, en relación con el pecado original, a su cambio de postura en relación a Galileo, al uso de las armas por los ejércitos papales, a la obligatoriedad de las Eucaristías en latín, a la adopción en los colegios religiosos, y en discursos eclesiales (homilías, charlas..) de postulados de la psicología conductista, basados en el premio y el castigo, etc.. **y este es, el objetivo de este ejercicio, buscar un paradigma nuevo, que dé respuesta al problema que me plantea la condenación eterna.**

La reencarnación parece una alternativa filosófica, que permite dar una salida, al castigo sin perdón, y también a la diferencia entre las personas, pero ésta, no es reconocida dentro del cristianismo, a menos que seamos capaces de introducirla, con los razonamientos adecuados, se podría postular, como una alternativa, al actual paradigma cristiano, aunque no segura, porque el Salvador, en los Evangelios, no expreso explícitamente tal postulado.

Está claro que hay un interrogante, no resuelto, que es compartido por multitud de creyentes: ¿Por qué unos parecen estrellas, y otros parecen estrellados?, ¿por qué la desigualdad, entre los seres humanos, independiente del esfuerzo?

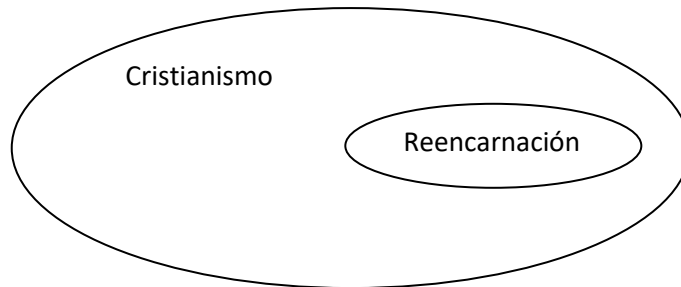
Supongamos que el infierno, el purgatorio e incluso el Reino de Dios estuviesen relacionados con la vida que nos ha tocado vivir, y que la calidad de vida que tenemos, es consecuencia directa, de la conducta que se ha tenido en una vida anterior. Supongamos también que la vida en la tierra, no sea otra cosa que una especie de entrenamiento, que permita al hombre, haciendo uso de la libertad, ir descubriendo el Camino que lleva a la Vida Eterna, de tal manera que en determinado momento, aprendamos, y El Padre, nos acerque al Hijo, y alcancemos a escuchar, la **Voz del Pastor**, y después de escucharle, y probados en todo, podamos alcanzar la dignidad de ser Hijos de Dios.

La pretensión de este ensayo es buscar en las Santas Escrituras, indicios de la posibilidad de la reencarnación, para que todos los hombres, mediante la educación del Pedagogo, puedan alcanzar la plenitud de la existencia, y, aunque suene pretensioso, buscar nexos de unión, con multitud de religiones, que



tienen como premisa la reencarnación, y como valor más importante el Amor, razón de suficiente peso para trabajar juntos en la búsqueda de alternativas para hacer presente el Reino de Dios en la tierra.

Se trata de un intento de encajar el paradigma de la reencarnación, dentro del paradigma cristiano.



Aunque Jesús ya dijo cuál es el Camino.

Quiero expresar, que a mí me gustaría no tener que reencarnarme, **otra vez**, en una vida, en la cual se reconocieran mis meritos, si los hubiere, y estuviese dotado de lo que ahora carezco (buen aspecto físico, valiente, con una estupenda posición económica, querido por todos, etc.) sino más bien, hacerme uno con el Amado, casarme eternamente con el Amor... y acabar definitivamente con la vida en la tierra, pero por otro lado, si esto no fuese posible, puesto que no entraran en el cielo los pecadores (1º Cor. 6:9-10, Ef. 5:5) ¿Sería la reencarnación, una alternativa que da la oportunidad de mejorar, hasta que el hombre se pueda encontrar con Cristo, y Él le lleve al Padre.?

Porque quiero aclarar que mi simpatía por la reencarnación, es entendida dentro del cristianismo, y no fuera de él. Por que Jesucristo, tal y como me lo ha enseñado la *Iglesia*, es el único Camino a la Vida, y a mí concretamente, me ha sacado de los lazos de la muerte, me ha liberado, me ha amado, ha dado sentido a mi vida, me ha enseñado el Amor.

Supongamos un hombre o una mujer, que hace una vida digna, en el sentido de que se esfuerza por el bien común, persevera en el trabajo por la paz, pero se encuentra esclavizado/a por el sexo, su persona está llena de atributos atractivos por los cuales está muy a menudo en situaciones de tentación, y no puede vencerlas. ¿Se condena eternamente en el infierno?; No sería más lógico poner a esta persona, en un **contexto de realidad**, en su vida, que le ayudara a comprender las consecuencias de sus actos, que viviera en carne propia el sufrimiento del adulterio, o la vergüenza de la maternidad de una hija soltera, o



la pérdida de un hijo por haber adquirido el SIDA, es decir, si esta persona, viviera estas u otras experiencias, quizás le sería más fácil no pecar y podría entrar, ahora sí, en el Reino de los Cielos.

Ef 5:5 Porque tened entendido que ningún fornicario o impuro o codicioso - que es ser idólatra - participará en la herencia del Reino de Cristo y de Dios.

Lo que quiero decir es que, la reencarnación podría ser el Purgatorio que necesita este hombre.

Desde mi punto de vista, esta idea solucionaría la dicotomía que se ha generado entre la Resurrección y la reencarnación. Así la **reencarnación podría ser el purgatorio, que permitiría acrisolar a las personas**, de tal manera, que pudieran entrar por fin, a la presencia del Creador.

Pero no acaba aquí el problema, pues sabemos que no podemos llegar al Padre sino por el Hijo, luego necesariamente todos, han de escuchar la **Voz del Pastor** y todos tendrán que entrar por la Puerta Estrecha. **Precisamente unirse a Jesucristo, es lo que rompería la cadena de reencarnaciones**, puesto que alcanzar la perfección es imposible para el hombre.

1Co 3:11 El fundamento ya está puesto y nadie puede poner otro, porque el fundamento es Jesucristo.



Los mellizos Jacob y Esaú.

Gn 25:23 y él le respondió: "En tu seno hay dos naciones, dos pueblos se separan desde tus entrañas: uno será más fuerte que el otro, y el mayor servirá al menor".

Rom 9:11-13 ahora bien, **antes de haber nacido**, y cuando no habían hecho ni bien ni mal - para que se mantuviese la libertad de la elección divina, (12) que depende no de las obras sino del que llama - le fue dicho a Rebeca: El mayor servirá al menor, (13) como dice la Escritura: **Amé a Jacob y odié a Esaú.**

Y eso que Esaú era el mayor.

San Pablo (Rm 9:9-16), y Orígenes (de Principis 2907, 7) hablan del tema, y no encuentran injusticia en Dios, uno porque entiende una vida anterior, y otro, porque todo depende de la elección de Dios. En cualquier caso el interrogante está servido, debemos buscar una solución adecuada que dé cuenta, del por qué "unos parecen estrellas, y otros parecen estrellados", el por qué de las diferencias entre los seres humanos, **antes que pudieran hacer el bien o el mal.**

La reencarnación, ha sido la solución que han encontrado, el gnosticismo, platonismo, Budismo, el Hinduismo, cabalistas, y un largo etcétera de pueblos. De tal manera, que para ellos se ha convertido en un dogma, al cual es difícil renunciar, porque da cuenta, de la Justicia de Dios, **que prefiere a Jacob.**

La reencarnación, desde el punto de vista filosófico, tiene sentido, siempre que **la liberación de la rueda de la vida, sea el poder escuchar la Voz del Pastor**, puesto que para el hombre, es imposible alcanzar la Perfección, por sus fuerzas.

En estos momentos, de la "aldea global", deberíamos luchar, y buscar lazos de unión, entre todas las religiones, que tienen como fundamento, el Amor. Todos los hijos de Abraham, Budistas e hinduistas, y todos los hombres de buena voluntad a los que se refiere el Concilio Vaticano II, y con los que cuenta



el Patriarca Francisco². **Debemos estar presentes, e influir, en este nuevo orden mundial, que afectará a todo el planeta.**

A lo que no podemos renunciar los cristianos, es a que, Cristo sea la cabeza, porque de ello depende la salvación del mundo, que es precisamente su misión, y nuestra misión.

Creo que los teólogos cristianos, deben dar una solución, que permita un equilibrio coherente, entre la Justicia y la Misericordia, si entendemos, que el escabel de los pies de Dios, es toda la Tierra y todo el Universo.

De los Sermones de San León Magno, Doctor y Papa de la Iglesia.
Sermón 12 Sobre la pasión del Señor, 3, 6-7: PL 54, 355-357

“Él mismo es quien, sin exceptuar pueblo alguno, constituye, de cuantas naciones hay bajo el cielo, un solo rebaño de ovejas santas, cumpliendo así día tras día lo que antes había prometido: Tengo otras ovejas que no son de este redil; es necesario que las recoja, y **oirán mi voz**, para que se forme un solo rebaño.”

² Como lo ha indicado, es su última encíclica Laudato sí, “unidos por una misma preocupación” (7).



Libertad.

Se han escrito multitud de ideas a propósito de la palabra libertad, y también se ha usado tergiversando su significado, no pretendo hacer un tratado de esta palabra, pero si intentaré utilizarla, para justificar la necesidad de ella, en la vida del hombre.

Ya desde el Génesis, la raza humana ha podido optar, no sólo poniendo nombre a lo creado, plantas, animales, cosas... (Gn 2:19-20), sino que también y más importante, entre obedecer o no al Creador, incluso se ha llegado a decir que comer del árbol prohibido, fue el primer acto de libertad.

Si el hombre no hubiese comido-desobedecido, no hubiese sido necesario la intervención de Jesucristo, no tendríamos otra opción que ser criaturas de Dios, ahora después de tal acto, tenemos acceso a algo muchísimo mejor, a ser Hijos de Dios, impregnados de su misma naturaleza. No digo que comer del árbol sea bueno, sino que Dios contaba con ello.

La pregunta que podemos hacernos es: ¿Sabía Dios que íbamos a comer del fruto prohibido? Está claro que sí. Esta idea está confirmada por el Pregón Pascual que dice:

“Necesario fue el pecado de Adán, que ha sido borrado por la muerte de Cristo. ¡Feliz la culpa que mereció tal Redentor!”

Siempre podemos acceder a la libertad, en el sentido de poder elegir, entre el bien y el mal, siempre podemos usarla, pero seremos libres, si hacemos buen uso de ella, y esclavos si la utilizamos mal, así para un cristiano, ser libre, es hacer la voluntad de Dios. Luchar por la libertad, es luchar por el derecho a poder decidir, pero poder decidir, no implica que se haga bien.

Para decidir bien, hay que tener conocimiento, es necesario saber qué es lo que quieres, no se puede decidir, sin saber qué es lo que te conviene, es decir, no se puede elegir el bien, si no sabes lo que es el mal, y la búsqueda de ese conocimiento, no es otra cosa que la búsqueda de la verdad, y cuando ésta se encuentra, se está en condiciones de poder elegir.

De ahí las palabras del Salvador: Decía, pues, **Jesús a los judíos que habían creído en él:**



*Jn 8:31-32 "Si os mantenéis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos, y conoceréis la **verdad** y la verdad os hará **libres**."*

La Verdad es Jesucristo, y Jesucristo nos dice que el Camino es el Amor, hasta la muerte, que es vencida, que venceremos en Cristo Jesús, el cual visita a todo hombre, y a los que le recibieron les dio el poder de hacerse Hijos de Dios, de tal manera que seremos Dioses, poseedores de la libertad, de la Sabiduría, siendo Uno con el Hijo del Hombre, con el Hijo de Dios, y Uno con el Padre, y teniendo la Sabiduría y el Amor, seremos como Él ; Dioses en el Amor. ¡Que gran maravilla! ¡Que maravilloso Premio!

El hombre sometido a corrupción es llamado a lo más alto. Es decir, El Espíritu del Padre y el Espíritu del Hijo Uno sólo. Padre Hijo y Espíritu Santo Uno solo. (Jn: 10:30) (Jn: 17)³.

Aunque el Padre es el mayor, el origen de todos sus Hijos, siendo Jesucristo el Primogénito, el Unigénito y también el Último. (Ven Señor Jesús.).

Lo que media entre el Padre y el Hijo es el Amor, pero la libertad es necesaria, incluso es un imperativo del amor, el ser que ama, lo hace en libertad, porque así lo quiere, y es así como nos han amado, no por imposición.

En el Génesis, Adán es advertido, de que comer del árbol prohibido, significa la muerte; quizás pudiéramos decir, "el conocimiento de la muerte", puesto que dice el Señor:

"Yo soy la resurrección. El que cree en mí, aunque muera vivirá. (Jn. 11:25).

A menudo se confunde la palabra libertad con "ser libre". Digamos que la libertad es la capacidad de optar, y ser libre, en el sentido cristiano, es optar bien.

Si mediante la introspección, o por la comparación con el Bueno, u otro camino, nos hacemos conscientes, de que hemos comido del árbol prohibido, y por tanto, somos pecadores, y por otro lado, si aceptamos la Buena Nueva, habremos adquirido la condición de libertad.

Mejor:

³ El misterio de la Trinidad, es verdad revelada, y necesaria para entender la Buena Nueva.



El que entiende y/o experimenta el **Perdón de los pecados**, gracias a la Cruz de Cristo, no debe, su culpa está saldada, es libre.

Con todo, “si libremente podemos escoger, existe la posibilidad de que el ser humano, rechace la oferta evangélica, abriéndose la posibilidad real, de la perdición.”

Pero ¿eternamente? ¿No es eterna la Misericordia de Dios? ¿Nuestro Símbolo apostólico, no dice, que Él, descendió a los infiernos, donde se supone, que están, los que han rechazado la oferta en cuestión?

Llegados aquí se me ocurre preguntarme, por qué Dios permitiría, que la serpiente, muy inteligente (Gn 3:1) tuviese acceso a Adán y a Eva; pareciera que en los planes de Dios, existiera la idea de que el hombre, primero adquiriera el conocimiento del bien y del mal, y con ello, el de la libertad, luego, el de la muerte, y luego el de la Vida.

Secuencia:

Dios Padre permite que comamos.

Comer tiene unas consecuencias: El conocimiento de la lejanía de Dios, las enfermedades, la decadencia, la muerte.

Gén 2:17 mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día que comieres de él, morirás sin remedio.»

*Gén 3:24 Y habiendo expulsado al hombre, puso delante del jardín de Edén **querubines**, y la llama de espada vibrante, para guardar el camino del **árbol de la vida**.⁴*

Pero Dios tiene en cuenta el ejercicio de la libertad:

Sb 2:22-24 no conocen los secretos de Dios, no esperan recompensa por la santidad ni creen en el premio de las almas intachables. Porque Dios creó al hombre para la incorruptibilidad, le hizo imagen de su misma

⁴ Porque, para comer del Árbol de la Vida, primero, hay que conocer la Verdad, y blanquear las vestiduras, y los querubines te dejaran pasar.



naturaleza; mas por envidia del diablo entró la muerte en el mundo, y la experimentan los que le pertenecen.

Jesucristo lo proclama:

*Jn 8:51 En verdad, en verdad os digo: si alguno guarda mi Palabra, **no verá la muerte jamás.**»*

*Jn 10:28-30 Yo les doy vida eterna y **no perecerán jamás**, y nadie las arrebatará de mi mano. El Padre, que me las ha dado, es más grande que todos, y nadie puede arrebatar nada de la mano del Padre. Yo y el Padre somos uno.»*

San Pablo lo predica:

1Co 9:24-25 ¿No sabéis que en las carreras del estadio todos corren, mas uno solo recibe el premio? ¡Corred de manera que lo consigáis!

Los atletas se privan de todo; y eso ¡por una corona corruptible!; nosotros, en cambio, por una incorruptible.

Jesús lo comenta con San Pedro

*Jn 21:20-22 Pedro, volviéndose, vio que lo seguía el discípulo al que Jesús amaba, el mismo que durante la Cena se había reclinado sobre Jesús y le había preguntado: "Señor, ¿quién es el que te va a entregar?". Cuando Pedro lo vio, preguntó a Jesús: "Señor, ¿y qué será de este?". Jesús le respondió: "**Si yo quiero que él quede hasta mi venida, ¿qué importa? Tú sígueme**".*

San Pedro, lo experimentó: caminar sobre el mar, simbólicamente, es caminar sobre la muerte.



*Mat 14:28-31 Entonces Pedro le respondió: "Señor, si eres tú, mándame ir a tu encuentro sobre el agua". "Ven", le dijo Jesús. Y Pedro, bajando de la barca, **comenzó a caminar sobre el agua** en dirección a él. Pero, al ver la violencia del viento, tuvo miedo, y como empezaba a hundirse, gritó: "Señor, sálvame". En seguida, Jesús le tendió la mano y lo sostuvo, mientras le decía: "Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?"*

¿Puede un hombre caminar por encima de la muerte, de tal manera, que no la experimente jamás?

*Jn 11:26 y todo el que vive y cree en mí, **no morirá jamás**. ¿Crees esto?"*

El Señor, que sabe de nuestra poca fe, nos auxilia.

Jn 11:25 Jesús le respondió: «Yo soy la resurrección El que cree en mí, aunque muera, vivirá;

En la Escritura podemos encontrar:

*Gn 5:24 Henoc anduvo con Dios, y desapareció porque **Dios se lo llevó**.*

Y

*Sir 44:16 Henoc agradó al Señor y **fue trasladado**, él es modelo de conversión para las generaciones futuras.*

Además:

El Camino por donde nos lleva el Señor es espacioso. Protegidos por el Rey de la Gloria.

Si yo le pidiera al Señor, que mi muerte fuera como un "pestañear de ojos", durante el cual, pasase de la vida a la Vida. ¿Me lo concedería? (Lc 11,13).

Lc 11:13 Si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a aquellos que se lo pidan".

Advierto que desde el punto de vista del creyente, no conviene entretenerse mucho con la reencarnación, más que considerarla posible, por las razones ya expuestas, puesto que el Premio del cual habla San Pablo, no es inaccesible, se trata de seguir por el Camino ahora.



Perspectiva histórica:

Cuando se habla de la reencarnación, en relación al cristianismo, hay un tema recurrente que quiere poner de relieve que, en sus orígenes, los seguidores de Cristo la tenían asumida, y que emperadores romanos se encargaron de hacer desaparecer esta idea de la Biblia, y del cristianismo.

Estos emperadores fueron: **Constantino el Grande y Justiniano I**, los cuales están asociados históricamente, al **Concilio de Nicea** (1º concilio ecuménico), y al **II Concilio de Constantinopla** (5º concilio ecuménico) respectivamente.

Intentaré hacer una incursión en la historia de estos acontecimientos, pero quiero indicar, en primer lugar, que la expresión: “preexistencia de las almas”, no es sinónima de reencarnación. Aunque hay que reconocer, que puede servir, para especular con la idea de más de una vida terrestre.

Constantino

La acusación que se le hace a Constantino, entre otras, es la de manipular los textos sagrados del cristianismo, para hacer desaparecer, la idea de la reencarnación, y a la Iglesia Católica de permitirlo.

Pero ¿qué razones podría tener Constantino, para hacer esto?

Sus acusadores las expresan en los siguientes términos:

1) La idea de múltiples oportunidades, para corregir errores, y completar tareas de otras vidas, le daría al hombre la posibilidad de tener las riendas de su propio destino. Era necesario que los errores fuesen resueltos, en una sola vida, de tal manera, que los poderes religiosos pudieran ejercer su poder moral, amenazando con el **fuego del infierno** y con la **condenación eterna**.



2) Constantino aspiraba a mantener y consolidar el Imperio Romano y para ello era necesario mantener un credo único, y en su época, se daban algunas coincidencias religiosas importantes, a saber:

En el imperio convivían varias religiones: la del “Sol Invictus”, que profesaba Constantino, y la de Mitra, que convivía con algunos cultos solares de origen oriental, ambas tenían al sol como su cúspide, con una iniciación esotérica, celebraciones con pan y vino, mantenían la idea de la inmortalidad del alma, su festividad, el 25 de diciembre, la resurrección de los muertos, y un futuro juicio, con su correspondiente salvación o condenación eterna.

Al mismo tiempo en pugna con estas religiones “místicas”, se encontraba el cristianismo, que no hacía más que crecer, a pesar de continuas persecuciones y de rivalidades, especialmente con los gnósticos, y sin olvidar al judaísmo, nos encontramos, que en la época, el **monoteísmo** se imponía.

Por estas razones, y otras que veremos más adelante, no es de extrañar, que no pocos historiadores, pongan en duda la conversión al cristianismo del emperador, alegando que el impulso de apertura que dio a la Iglesia Católica, obedecía, más bien, a consolidar una especie de sincretismo religioso, que permitiera mantener unido al imperio.

Veamos, en síntesis, que pasó con Constantino y su relación con el Concilio de Nicea.

En el año 312 se libró una batalla conocida con el nombre de Puente Milvio, en ella, Constantino venció a Majencio, consiguiendo que quedara despejada su carrera hacia el trono del Imperio Romano. Se cuenta que antes de esta importante batalla, Constantino tuvo una “visión” en la que aparecía una cruz frente al “sol”, y una voz que le dijo: “in hoc signo vinces” (con este signo vencerás), impresionado por este acontecimiento, mandó poner una cruz en su estandarte, y que se pintara, en todos los escudos de su ejército.



Lo cierto es que en el 313, sólo un año después de su visión, firmó con Licino, que se mantenía en oriente, el edicto de Milán, que confería al cristianismo, los mismos derechos que tenían los cultos paganos, y la devolución de las Iglesias confiscadas durante la persecución de Diocleciano, y con el tiempo, Constantino fue confiriendo privilegios a los obispos, haciendo importantes donaciones, dando apoyo a la construcción de templos, y mejorando la posición social, económica y política de la Iglesia.

En el 321, el **domingo** es declarado como día de descanso, después del Concilio de Nicea, la fiesta de la Navidad aparece en el calendario romano, y la Pascua se pudo celebrar de manera pública, a partir del equinoccio de primavera, del hemisferio norte, el primer domingo, tras la luna llena.

¿Paganización de la iglesia o aculturación del paganismo?... La iglesia adopta una forma de gobierno, inspirada en la del imperio. Los atributos del pater, en el mitraísmo, eran el gorro, la vara y el anillo, eran parecidos a la mitra, el báculo y el anillo, de los obispos cristianos. Aparece el incienso, y el comienzo del culto empieza a realizarse con una procesión.

La conversión de Constantino se discute, también, mucho. En oriente se le considera un santo, pero parece que fue reticente a recibir el Bautismo, aunque se argumenta, que era porque quería hacerlo en el Jordán, donde se Bautizó el Señor, tuvo que recibirlo en su lecho de muerte, y sin testigos, y conservó hasta el final, el título de máximo pontífice (pontifex maximus), propio de los emperadores romanos, y que le acreditaba como cabeza visible del sacerdocio pagano.

El concilio de Nicea

En mayo de 325, Constantino convoca el 1º Concilio ecuménico de Nicea, está preocupado por frecuentes enfrentamientos, de carácter violento, sobre todo por el Arrianismo, que ponía en cuestión la Santísima Trinidad, y por tanto la divinidad de Cristo (con el cual se especula que quería identificarse), con lo que el arrianismo, fue condenado como herejía, se redacta el credo Niceno, que



estuvo vigente 1700 años, prácticamente igual al que profesamos hoy en día, se resuelve la controversia de la celebración de la Pascua, y se aprueban 20 Cánones que se mandaba respetar, entre los cuales, el número 10, redactado en estos términos: “Quienes hayan sido ordenados maliciosamente o fraudulentamente, deben ser excluidos tan pronto como se conozca la irregularidad”, hace alusión, a la forma “clandestina”, con la que Orígenes, se ordenó sacerdote.

A Constantino le interesaba la Trinidad. Le daba la oportunidad de que le consideraran como lo que quería ser, un emperador romano con atributos divinos, porque Jesucristo, con el que pretendía identificarse, forma parte de ella, en contraposición, a la posición menos platónica propuesta por Arrío. Aunque curiosamente y posteriormente, Constantino simpatizaría con la postura inclinada hacia el Arrianismo. Lo cierto es, que al menos provisionalmente, puso fin a la controversia arriana.

Poco tiempo después, Constantino financió y encargó a **Eusebio, obispo de Cesárea**, copias de las escrituras cristianas, para uso público en las Iglesias de Constantinopla, se dice que se soslayaron los aspectos humanos de Jesús. ***Pero para el tema que interesa a este ensayo que es: Si hubo o no, manipulación de los textos bíblicos, para evitar alusiones a la reencarnación, creo que no hay razones que justifiquen esta idea, manifestada en múltiples escritos y discusiones.*** Entre otras razones porque *Eusebio*, de fama acreditada como filólogo, se formó en la escuela que Orígenes, había fundado en Cesárea, teniendo a Pánfilo como maestro, el cual organizó, y amplió la biblioteca de Orígenes, ambos trabajaron en los escritos, que Orígenes había realizado sobre la Biblia Septuaginta, y juntos escribieron la “Apología de Orígenes”, el cual conocían los 27 libros del Nuevo Testamento, considerándolos como canónicos, **por lo que Eusebio, historiador importantísimo de la Iglesia, conocía lo libros sagrados.**

Así parece que no tiene sentido la idea de que después del Concilio de Nicea, cuando Eusebio preparó la edición de la Biblia, ésta fue manipulada, para



extirpar de ella cualquier idea contraria a las pretensiones de Constantino, y concretamente a la idea de la **reencarnación**.

La controversia, que duraría mucho tiempo, era con el arrianismo, que propugnaba que Cristo no era ontológicamente igual, ni de la misma naturaleza que Dios, idea ésta, que pudiera proceder, de la subordinación del Hijo al Padre, que había enunciado Orígenes, el cual, reconocía la Trinidad, y reconocía también que el Padre es mayor que el Hijo.

La conservación de unos evangelios diferentes, a los aprobados en el Concilio, sería considerada como un delito capital.

Lo que estaba en cuestión en la Iglesia no era la “preexistencia de las almas” sino una mala interpretación de la Trinidad, en la mente de Constantino no lo sé.

Justiniano, II Concilio de Constantinopla (5º concilio ecuménico) (553)

A la muerte de Justino (527), Justiniano (483) quedó como único gobernante de Roma. Su sueño, era restaurar la perdida unidad del Imperio.

En su empeño, desde el punto de vista militar, consiguió reunificar geográficamente todo el imperio; Desde el legal, se redactó el “Corpus Juris Civilis”, ingente trabajo de recopilación de leyes y jurisprudencia, que es la base actual del derecho canónico, y del derecho civil; Desde el artístico, la arquitectura bizantina, debe su origen a Justiniano, y a los arquitectos que él empleó, reconstruyendo la catedral de Santa Sofía, que construida por Constantino, había quedado en ruinas.

Reconquistó los territorios Africanos, que se habían perdido por las invasiones vándalas, entró por Sicilia, luego Nápoles, y posteriormente a Roma, defendiéndola hasta la retirada de los Godos. En el 540 toda Italia estaba anexada al imperio. Empujó las fronteras romanas más allá del norte de Grecia, y por el suroeste, llegó hasta algunas provincias españolas.



Pero desde el punto de vista religioso, se habían formado muchas fracciones, que estaban en constantes pugnas y rivalidades en el Medio Oriente, y en el norte de África, a causa de la interpretación del Misterio de la Santísima Trinidad, en la que estaban implicados los monofisitas y los nestorianos, ambos influenciados, por la “mal interpretada” subordinación del Hijo al Padre, propuesta por Orígenes.

En este sentido, Justiniano, apremiado por el peligro que corría de perder la unidad de credo, y con ello, la posibilidad de independencia política, de un territorio importante, por su aportación agrícola, para abastecer al imperio, e imponiendo en el Occidente, la costumbre oriental de colocar las riendas de la iglesia en manos del estado, promulgó el edicto llamado “Liber adversus Orígenes” (543). Si se leen los cánones que contiene, se puede deducir fácilmente que están relacionados con las “especulaciones” de la “preexistencia de las almas” que propugnaba Orígenes.

A pesar de la resistencia de los obispos de occidente, y del propio Papa Vigilio, **al cesar-papismo impuesto**, en el 553 se realizó el II Concilio de Constantinopla, en el que se corrigen los errores trinitarios y cristológico precedentes, condenando, a las figuras de: Teodoro de Mopsuestia, de Teodoreto de Ciró y de Ibas de Edesa (los Tres Capítulos), con lo que se condena al Origenismo. Aunque no se ratifican los cánones del edicto de Justiniano, el canon 11 del Concilio, anatemiza al propio Orígenes.

Desde mi punto de vista, en el V Concilio Ecuménico, convergen las ideas de la Escuela Alejandrina, donde lo importante es descubrir las verdades eternas (la filosofía como herramienta), y la Escuela de Antioquía, en la que prima la humanidad de Cristo, y el sentido histórico de la Escritura, porque tanto desde una perspectiva como de la otra, **queda a salvo, en la Iglesia, el Misterio de la**



Santísima Trinidad. Por otro lado, aunque Orígenes y el origenismo son condenados, los textos bíblicos no se manipulan, ya es tarde para hacerlo.

Lo que viene después es la actuación del Papa Damaso I, en contra del Arrianismo, que consolidó la sede de Roma, de tal manera, que los obispos dependieran de ella. Este Papa ordenó una revisión de la Biblia, y encargó, a su secretario privado, San Jerónimo, que la tradujera al latín, y que conocemos con el nombre de “la Vulgata”.

Aquí podría haber una duda en cuanto a que San Jerónimo, que aún siendo admirador de Orígenes, también fue un gran detractor de éste, concretamente en lo relativo a las ideas que implican la **apocatástasis**, como podría ser, una duración finita de las penas del infierno.

En cuanto a Orígenes, sigue siendo citado entre los Santos Padres, aunque no se le puede considerar como tal, porque la Iglesia, no ha retirado los anatemas contra él, su pensamiento ha sido considerado siempre, siendo el iniciador de la teología cristiana, considerado junto a San Agustín y Santo Tomás de Aquino, como los grandes exégetas del pensamiento cristiano, muchos de sus comentarios bíblicos, son citados en la Liturgia de la Horas, libro oficial de oraciones, aprobado por el Concilio Vaticano II, y el Papa Benedicto XVI que no sólo lo ha presentado a la comunidad de fieles, sino que lo cita con frecuencia, incluso en la Homilía de la Pascua de **2012**.

Así pues, aunque se mantiene las debidas distancias, sobre todo en relación a su propuesta de la apocatástasis, la Iglesia no deja de reconocer, y admirar al genio alejandrino.

Para concluir este apartado:

Los poderes políticos hasta el II Concilio de Constantinopla, jugaron un papel determinante.

No hay discusión sobre la preexistencia de las almas, salvo los anatemas del edicto de Justiniano. Sin embargo hay un ataque claro, a la figura de



Orígenes y a los origenistas, por una mala interpretación, de la subordinación del Hijo, es decir, del misterio de la Santísima Trinidad.

Tengo la impresión, que el problema, era acerca de la interpretación del Misterio de la Trinidad, más que poner en cuestión, la preexistencia de las almas, la sucesión de juicios, o la apocatástasis. Es decir, al consolidarse la Trinidad, el resto, defendido, por Orígenes y los origenistas, fue descartado.

Sólo una duda: ¿Es posible que la traducción de los términos Gehena, Tártaro, Hades y Seol, no impliquen eternidad, como lo hace, la palabra infierno?



El Juicio

Los cristianos ya han tenido un juicio previo, en una especie de “continuo” en el tiempo, en el que el Señor ha juzgado entre oveja y oveja: Ez 34:17

Ez 34:17 En cuanto a vosotras, ovejas mías, así dice el Señor Yahveh: He aquí que yo voy a juzgar entre oveja y oveja, entre carnero y macho cabrío.

Y serán juzgados, con los parámetros de las tres parábolas: Del mayordomo fiel (Mt 24: 45-51), la de las diez vírgenes (Mt 25: 1-13), y la parábola de los talentos (Mt 25 14-30).

Permaneciendo fieles, tienen el aceite para mantener la lámpara encendida, y encontrarse con el Novio, y han negociado bien los talentos.

Los sometidos al “Juicio final” no serán los cristianos porque: el que cree en Él, no es juzgado. Forman parte de su Cuerpo, juzgando a las naciones.

Jn 3:18 El que cree en él, no es juzgado; pero el que no cree, ya está juzgado, porque no ha creído en el Nombre del Hijo único de Dios.

1Co 6:2 ¿No sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si vosotros vais a juzgar al mundo, ¿no sois acaso dignos de juzgar esas naderías?

Si los que han escuchado la Voz del Pastor, en el juicio final (Mt 25 31-46), no serán juzgados ¿Quiénes lo serán?

Los que serán juzgados, serán los que, por una razón u otra, **no han escuchado la Voz del Pastor**, unos para bienestar y otros para rechinar de dientes, quizás unos para una nueva vida, con condiciones estupendas, y otros con condiciones desagradables⁵. Pero ninguno de ellos ha alcanzado el premio del cual habla San Pablo, ninguno se ha unido a Cristo, ninguno se ha hecho uno con Él, unos han obrado bien, pero sabemos que las obras, aunque necesarias,

⁵ Versículo Mt 25-46 (iWH+) και G2532:CONJ Y απελευσονται G565:V-FDI-3P **vendrán desde** ουτοι G3778:D-NPM **estos** εις G1519:PREP **hacia dentro** κολασιν G2851:N-ASF **poda** αιωνιον G166:A-ASF **eterna** οι G3588:T-NPM **los** δε G1161:CONJ **pero** δικαιοι G1342:A-NPM **rectos** εις G1519:PREP **hacia dentro** ζωην G2222:N-ASF **vida** αιωνιον G166:A-ASF **eterna** .

Nótese que castigo es sustituido por “poda”, que tiene un sentido correctivo, y que **αιωνιον** (aiónios) se puede traducir por: a lo largo de un siglo-mundo, era o edad.



no bastan para ser cristiano, es necesario nacer de arriba, es necesario recibir el Espíritu Santo, es necesario decir “sí” al Bautismo.

Otra idea que ayuda en esta interpretación del Juicio, es la de la **proporcionalidad** del castigo que se puede ver en:

Lc 12: 47-48

«Aquel siervo que, conociendo la voluntad de su señor, no ha preparado nada ni ha obrado conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes;(48) el que no la conoce y hace cosas dignas de azotes, recibirá pocos; a quien se le dio mucho, se le reclamará mucho; y a quien se confió mucho, se le pedirá más.

Si el castigo es proporcional, igualmente, los beneficios también lo serán, de tal manera que alguno que haya dado de comer al hambriento, y haya socorrido al desnudo, lo habrá hecho mejor, que el que haya dado de comer al hambriento pero no haya socorrido al desnudo.

¿Y en dónde se recibirán esos azotes?, Jesucristo los recibió, **por nosotros**, no en un lugar extraterrestre, no cuando bajó a los infiernos, no en un lugar diferente, al que se da, en nuestras vidas cotidianas, los recibió en su realidad, en la tierra.

Además en el versículo Mt 5:26 (o Lc 12:59)

Mat 5:26 Yo te aseguro: no saldrás de allí hasta que no hayas pagado el último céntimo.

Parece indicar que no se trata de un castigo eterno; duro, largo, sí, pero no eterno.

En la Constitución Lumen Gentium (48), del Concilio Vaticano II, podemos encontrar, la siguiente frase: “**el único plazo de nuestra vida terrena**”,

Además, la frase está asociada a la cita:

“Y del mismo modo que el destino de los hombres es **que mueran una sola vez**, y luego ser juzgados” (Hb 9:27).

Esta frase, de la epístola a los hebreos, parece concluyente pero:

- La autoría de la carta, ha sido puesta en tela de juicio, por Erasmo de Róterdam, y por Martín Lutero.



Actualmente se considera que su autor, **no** fue San Pablo, por diferencias en el estilo.

- El autor de la carta, está justificando, el Sacerdocio de Jesucristo, con su muerte, una sola vez, y para siempre. (me parece, que no puede ser de otra manera)⁶
- San Pablo hace otras afirmaciones, diferentes:

1Co 15:51 ¡Mirad! Os revelo un misterio: **No moriremos todos**, mas todos seremos transformados.

2Ti 4:1 Te conjuro en presencia de Dios y de Cristo Jesús que ha de venir a juzgar a **vivos y muertos**, por su Manifestación y por su Reino:

- **Santo Tomas de Aquino, doctor de la Iglesia**, en su comentarios a la Carta a los Hebreos dice:

“al decir: "y así como está decretado a los hombres el morir una vez". **Mas parece que no hay tal, que esté decretado**, sino más bien que el hombre con su pecado haya determinado que sea así, pues dice la Sabiduría (1,13) que "Dios no hizo la muerte ni se complace en la perdición de los vivientes", sino que "los impíos con sus hechos y palabras llamaron a la muerte, y, reputándola como amiga, vinieron a corromperse hasta hacer pacto con ella".

- **Es la única cita al respecto**, sobre que está establecido, que los hombres mueran una sola vez. Sin embargo podemos encontrar en la Escritura varios relatos de personas que han muerto, y vuelven a la vida. Especialmente el de Lázaro, su amigo, cuyo cuerpo después de cuatro días, **ya huele mal**. (Jn 11:1-44).

Lo que muere es la carne, de lo que estamos hablando, es que el espíritu se reencarne, y no hay que pensar en otro cuerpo, al menos en este caso (el de Lázaro), porque el Templo de Dios, es indestructible, y porque poderoso es el Alfarero.

Ahora somos de barro, pero llegaremos a ser de Espíritu.

Pero la hora se acerca, y ya ha llegado, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en **espíritu y en verdad**, porque esos son los adoradores que quiere el Padre. Jn (4:23)

⁶ El sacerdocio de Jesucristo, en relación al Sacerdocio de Melquisedec.



Dios es espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad". Jn 4:24

Jesucristo vino por el agua y por la sangre; no solamente con el agua, sino con el agua y con la sangre. **Y el Espíritu es la verdad.** (1º Jn 5:6)

Pero ¡ay! de quien no esté en vela porque no sabemos ni el día ni la hora.



En mi intento de acercar el mensaje cristiano a la reencarnación, y en relación al juicio, exploro dos perspectivas diferentes.

1.- En línea con la propuesta de Orígenes.

Según Orígenes, hay una sucesión de creaciones, el juicio final sería el comienzo de la siguiente creación, en la que, las **diferencias** entre los seres humanos, estarían condicionadas por las consecuencias del anterior juicio, y así sucesivamente, de edad en edad, hasta consolidar la apocatástasis. Tiene sentido, siempre que el sacrificio de Jesucristo se haya producido una sola vez, en la plenitud de los tiempos⁷ (Ga 4:4). Pero esto es difícil de sostener, porque la condenación eterna es un dogma de la Iglesia, y porque lo dice la Escritura Ap 14:11 y Ap 20:10 donde la expresión “por los siglos de los siglos” (de edad en edad), no presenta dudas, a diferencia de otras expresiones, en la que la palabra griega **aión**, que no se repite, puede significar siglo o mundo, es decir, un tiempo temporal. Sin embargo, si la sucesión de siglos-mundos fuese hasta que el último de los hombres fuese salvado, entonces la idea sería más coherente.

Job (19:25)

*Porque yo sé que mi Redentor vive y que él, **el último**, se alzaré sobre el polvo.*

Es decir, considerar una sucesión de juicios particulares, con sucesivas **purificaciones** hasta que el último alcance el Premio. (Is 48:12)

Isa 48:12 Escúchame, Jacob, Israel, a quien llamé: Yo soy, yo soy el primero y **también soy el último**.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. (Jn 3:16-17)

Y

⁷ La idea de varios mundos podría hacer pensar, que el sacrificio de Jesús, se tuviera que realizar en cada uno de ellos. Frente a algunos grupos de pensamiento moderno, que hablan del Jesucristo histórico, el Jesucristo Mítico y el Jesucristo Místico, para justificar la idea de la reencarnación.



Jesús le respondió: «Yo soy la resurrección El que cree en mí, **aunque muera**, vivirá; (Jn 11:25)

En cuanto al príncipe de este mundo, ya está juzgado (Jn 16:11 y Jn 12:31-32). **En esta última frase, me desligo de la apocatástasis**, y me quedo asombrado del caso omiso que hizo Orígenes, de las múltiples advertencias del Salvador, en relación a la condenación eterna. A no ser que, tanto Orígenes, como San Jerónimo, conocedores de los textos griegos, hayan podido interpretar que el infierno, **no es eterno, al menos para los bautizados**, que es el caso del autor de la Vulgata. (San Jerónimo).⁸

La idea de la apocatástasis, plantea la negación de la Condenación eterna, no sólo de los hombres, sino también la condenación de los malos, pero:

(Ap 13:8-9)

*Y la adoraron todos los habitantes de la tierra cuyos nombres **no figuran**, desde la creación del mundo, en el Libro de la Vida del Cordero que ha sido inmolado.*

No figuran...

2.- En línea con la Iglesia.

Después de la muerte, en el **juicio particular**⁹, el que tenga que ir a una purificación, tendrá que aprender, y pagar por las consecuencias de su pecado.

Mt 5:26 (o Lc 12:59)

“Yo te aseguro: no saldrás de allí hasta que no hayas pagado el último céntimo.”

Parece indicar, que no se trata de un castigo eterno.

Sería posible que este ser, que está en el purgatorio, pudiera ser yo mismo, y las circunstancias en las que estoy viviendo, sean la consecuencia de

⁸ En él, ustedes, los que escucharon la Palabra de la verdad, la Buena Noticia de la salvación, y creyeron en ella, también han sido marcados con un **sello** por el Espíritu Santo prometido. Efe (1:13)

⁹ Ver catecismo 1021-22 EL JUICIO PARTICULAR.



una vida anterior. ¿Por qué no podría ser? Estaría viviendo en el **purgatorio**. (Antes del juicio final).

Desde el punto de vista educativo, no se me ocurre un **contexto** mejor, para la purificación, que una vida tal como la vivimos ahora, cada uno con sus correspondientes circunstancias, sus tareas, su libertad.

¿Y cuántas veces? Las necesarias:

Entonces se adelantó Pedro y le dijo: "Señor, ¿cuántas veces tendré que perdonar a mi hermano las ofensas que me haga? ¿Hasta siete veces?". Jesús le respondió: "No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. (Mt 18:21-22).

Porque:

"Les aseguro que todo será perdonado a los hombres: todos los pecados y cualquier blasfemia que profieran. (Mc 3:28)

Sin olvidar, que también está el infierno:

Pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo, no tendrá perdón jamás: es culpable de pecado para siempre". (Mc 3:29)

Y

«Entrad por la entrada estrecha; porque ancha es la entrada y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que entran por ella; (Mat 7:13).

Isaías 26:9 dice,

Mi alma te desea por la noche, y mi espíritu te busca de madrugada, porque **cuando tus juicios se ejercen sobre la tierra, los habitantes del mundo aprenden la justicia.**

Esta idea de Isaías puede hacer referencia, a la sucesión de juicios, en la que después de ser juzgado, los hombres aprenden, una mejor manera de actuar, más justa.



Lo que propongo, es una encarnación-reencarnación, después del juicio particular, que considero correctivo (purgatorio), aunque con riesgo, porque la libertad, siempre estará presente (Mt 7:13), y tantas veces como sea necesario, hasta poder escuchar la *Voz del Pastor*.

Las consecuencias de este juicio particular, en el que cada uno, recibirá proporcionalmente, según sus obras (Lc 12,47-48), **es lo que configuraría, las diferencias entre los seres humanos, y además, la Justicia, y la Misericordia eterna de Dios, no estarían contrapuestas.**

Este planteamiento y el de la reencarnación en general, tienen un problema importante que hay que abordar, tiene que ver con la última parte de nuestro Credo: La Resurrección de la carne, o, la Resurrección de los muertos.



La Carne.

Este apartado es uno de los más complicados de este ensayo, y no es de extrañar si atendemos a la expresión, citada en el catecismo (art.11: 996), de San Agustín: "En ningún punto la fe cristiana encuentra más contradicción que en la resurrección de la carne".

Lo primero que me parece oportuno indicar, es que la resurrección de los muertos, entiende a ésta, desde la perspectiva material, es decir, que lo que resucita no sólo es el alma, sino también su cuerpo, este cuerpo, ya no será carne, materia, corruptible, sino que será espiritual, incorruptible.

Flp 3:21 "el cual transfigurará este miserable cuerpo nuestro en un cuerpo glorioso **como el suyo**, en virtud del poder que tiene de someter a sí todas las cosas."

y

1º Cor 15:44 "se siembran cuerpos puramente naturales y resucitarán cuerpos espirituales. Porque hay un cuerpo puramente natural y hay también un cuerpo espiritual".

Vamos a detenernos un poco en la expresión "cuerpo espiritual". ¿Qué significa? Aquí, la palabra cuerpo tiene un significado extrapolado, cuando nos referimos al cuerpo, pensamos en un cuerpo humano, formado por carne, es materia. Cuando le ponemos el adjetivo **espiritual**, habrá que pensar, en un concepto diferente, que no tiene que ver con lo material.

Efectivamente podemos decir "Resurrección de la carne" porque es ella la que resucita, pero el resultado es espiritual.

Mt 22:30 "En la resurrección ni los hombres ni las mujeres se casarán, sino que todos serán como ángeles en el cielo".

Y los ángeles son seres espirituales.

Así se expresa el catecismo hablando de los ángeles:

"En tanto que criaturas puramente espirituales, tienen inteligencia y voluntad: son criaturas personales (cf Pío XII, enc. Humani generis: DS 3891) e inmortales (cf Lc 20, 36). Superan en perfección a todas las criaturas visibles. El resplandor de su gloria da testimonio de ello (cf Dn 10, 9-12)" (art 1 330).

Y hablado de los hombres, que sean juzgados dignos, de participar del mundo futuro:



Lc 20:36 Ya no pueden morir, porque son semejantes a los ángeles y son hijos de Dios, al ser hijos de la resurrección.

Esta perspectiva, en la que la carne, no toma parte en el “cuerpo espiritual”, se ve corroborada, con las Palabras del Salvador a Nicodemo indicándole la necesidad de nacer de nuevo:

Respondió Jesús: "En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios. **Lo nacido de la carne, es carne; lo nacido del Espíritu, es espíritu.** (Jn 3:5-6).

Hasta aquí parece que se puede considerar, que aunque resucita un cuerpo de carne, ésta es convertida en un cuerpo de espíritu, por lo que seremos como ángeles puramente espirituales.

Pero habrá que considerar el capítulo 24 de San Lucas, en el que aparecen dos ángeles; El Señor se manifiesta en el camino de Emaús; come y pronuncia la Bendición; y además se expresa en estos términos:

Mirad mis manos y mis pies; soy yo mismo. Palpadme y ved, porque un espíritu no tiene carne y huesos como veis que yo tengo. (Lc 24:39).

¿Entonces, la carne resucita en Espíritu o no?

Se me ocurre pensar en una “encarnación” de Jesucristo, lo que conocemos con el nombre de Teofanía, y concretamente una Cristofanía. Es decir, Cristo puede encarnarse. Puesto que Jesucristo, no es reconocido por María Magdalena (Jn 20:10-18), y tampoco por los apóstoles (Lc 24:13-35), me extraña, es de suponer que ellos conocieran, al menos el aspecto, de quién predico junto a ellos, tanto tiempo.

Lo espiritual puede adoptar una forma carnal, como los dos hombres de vestidos resplandecientes:

“y, al no hallar su cuerpo, vinieron diciendo que incluso habían visto una aparición de ángeles que decían que él vivía” (Lc 24:23).

Los ángeles parecían hombres, y ya hemos visto anteriormente como los ángeles son espirituales, no carnales.

Si yo tengo un hijo, éste tendrá un cuerpo igual al mío, en el sentido, de que tendrá orejas y piernas. Si Dios tiene un Hijo éste será como el Padre, y si el Padre es Espíritu, el Hijo será Espíritu.



Aunque las analogías no siempre son ciertas, yo me inclino a pensar que Jesucristo tiene un cuerpo espiritual capaz de organizar la materia a su voluntad.

¿Pero esto tiene algo que ver con la reencarnación? En principio no. Pero si cabe pensar, en la posibilidad de que un espíritu “venga” a una carne recién engendrada, como podríamos deducir de las palabras de Salomón:

“Yo era un muchacho de buen natural, dotado de un alma buena, o más bien, siendo bueno, vine a un cuerpo sin tara;” (Sab 8:19-20).

El problema del cuerpo como parte del yo, implica también al Templo, donde habita el Espíritu de Dios, ¿pero se puede destruir el Templo?

Jn 2:20-21 Los judíos le contestaron: «Cuarenta y seis años se han tardado en construir este Santuario, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?»

(21) Pero él hablaba del Santuario de su cuerpo.

El Templo será transformado, y será donde se adore en Espíritu y Verdad.

Jn 4:21-23

(21) Jesús le dice: «Créeme, mujer, que llega la hora en que, ni en este monte, ni en Jerusalén adoraráis al Padre.

(22) Vosotros adoráis lo que no conocéis; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos.

*(23) Pero llega la hora (ya estamos en ella) en que **los adoradores verdaderos adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque así quiere el Padre que sean los que le adoren.***

El yo permanece sin el cuerpo, la identidad personal no se pierde, aunque no tenga cuerpo material. Jesucristo ya era, antes de encarnarse.

Por otro lado conviene indicar que la carne, es decir, nuestro cuerpo tiene gran importancia, por más que será transformado, de hecho los ángeles buenos y malos se disputaban el cuerpo de Moisés. (Jd 1:9).

Jud 1:9 En cambio el arcángel Miguel, cuando altercaba con el diablo disputándose el cuerpo de Moisés, no se atrevió a pronunciar contra él juicio injurioso, sino que dijo: «Que te castigue el Señor».¹⁰

¹⁰ ¿El cuerpo de Moisés = al cuerpo formado por los hijos de la Ley?



Identificación de Elías con Juan el Bautista

En el Nuevo Testamento, Elías aparece íntimamente relacionado, con San Juan el Bautista, por que Jesús así lo indica:

*” Respondió él: Ciertamente, Elías ha de venir a restaurarlo todo. Os digo, sin embargo: Elías vino ya, pero no le reconocieron sino que hicieron con él cuanto quisieron. Así también el Hijo del hombre tendrá que padecer de parte de ellos. **Entonces los discípulos entendieron que se refería a Juan el Bautista**” (Mt 17:12-13)*

y por otro lado (Mt 11:14-15):

“Y si queréis admitirlo, él es Elías, el que iba a venir. **El que tenga oídos, que oiga.**”

Porque el pueblo judío, esperaba que se cumpliera una profecía de Malaquías, que decía que el Mesías, iba a ser precedido, por el profeta Elías (Mlq. 3,23). ¿Pero cómo puede ser esto, cómo puede estar el Espíritu de Elías, en el cuerpo de Juan el Bautista?

Este argumento se ha utilizado mucho para justificar la idea de la reencarnación, pero vamos a verlo con más detalle:

La historia de Elías, la podemos encontrar en 1º y 2º de Reyes, en la que podemos apreciar su poder, el cual, mediante la oración, puede resucitar a un niño (1º Re 17:20-22), evitar que lloviera durante tres años y medio (Stg.5:17), y también derrotar a los profetas de Baal (1º Rey 18:40).

Pero donde realmente se ve la importancia de este profeta es, en su aparición junto a Moisés:

“Seis días después, toma Jesús consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los lleva aparte, a un monte alto. Y se transfiguró delante de ellos: su rostro se puso brillante como el sol y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. En esto, se les aparecieron **Moisés y Elías** que conversaban con él. (Mt 17:1-3)

Y ambos Moisés y Elías, son descritos en el Apocalipsis, mencionando sus cualidades:



Ellos son los dos olivos y los dos candeleros que están en pie delante del Señor de la tierra Si alguien pretendiera hacerles mal, saldría fuego de su boca y devoraría a sus enemigos; si alguien pretendiera hacerles mal, así tendría que morir. Éstos tienen poder de cerrar el cielo para que no llueva los días en que profeticen; tienen también poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y poder de herir la tierra con toda clase de plagas, todas las veces que quieran.”(Ap 11:4-6).

Elías que subió al cielo en un carro de fuego, reaparece en Juan el Bautista. Esto plantea algunas preguntas: ¿Esto es normal para todos los hombres, me refiero, a vivir en dos tiempos diferentes?, ¿el cuerpo de Juan y el de Elías, es el mismo?, y ¿Qué pasa con la resurrección de la carne?

Estas afirmaciones y otras similares, a propósito de Elías y Juan el Bautista, son las esgrimidas para apoyar la idea de la reencarnación, sabemos que Dios es Señor de los Espíritus, y pueden ir donde Dios los mande, que un espíritu, puede encarnarse en un cuerpo, y Elías se ha encarnado al menos en dos cuerpos, y en dos tiempos diferentes, que ha **subido** al cielo en Elías, y ha **bajado** en Juan el Bautista, y esto me recuerda la escalera de Jacob:

“Y tuvo un sueño. Soñó con una escalera apoyada en tierra, cuya cima tocaba los cielos, y vio que los ángeles de Dios **subían** y **bajaban** por ella.” (Gn. 28,12).

A propósito de Nicodemo

“Nadie ha **subido** al cielo sino el que **bajó** del cielo, el Hijo del hombre. (Jn 3:13)

Y a Natanael:

“Y le añadió: "En verdad, en verdad os digo: veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios **subir y bajar** sobre el Hijo del Hombre. (Juan 1:51).

Luego en Jesucristo, los ángeles suben y bajan. Pero estos misterios no tendrían que relacionarse directamente con la reencarnación, podrían ser acontecimientos relacionados con la historia de la salvación, y no una constante en la vida de los hombres, aunque por otro lado, hay un versículo en la carta a la Iglesia de Filadelfia, en la que habla de un premio que consiste en **no salir más**, de la presencia de Dios:

Ap. 3:12 Haré que el vencedor sea una columna en el Templo de mi Dios, **y nunca más saldrá de allí**. Y sobre él escribiré el nombre de mi Dios, y el nombre de la Ciudad de mi Dios -la nueva Jerusalén que desciende del cielo y viene de Dios- y también mi nombre nuevo".



Por otro lado:

Núm. 27:16-17 «Que Yahveh, **Dios de los espíritus de toda carne**, ponga un hombre al frente de esta comunidad, uno que **salga y entre delante** de ellos y que los haga **salir y entrar**, para que no quede la comunidad de Yahveh como rebaño sin pastor.»

Salir de la presencia de Dios, no debe ser grato, me pregunto, si esto de **no** salir nunca más, significa que hay que salir repetidas veces, sometiéndose a unas ataduras, es decir, a un cuerpo que tiene que interactuar en el mundo, y que tiene que salir de la presencia de Dios, para perfeccionarse, o cumplir con algún encargo, hasta poder llegar a ser, una columna en el Templo de Dios, y alcanzar el premio, del cual habla San Pablo.

Pero si el vivir en la carne significa para mí trabajo fecundo, no sé qué escoger... Me siento apremiado por las dos partes: por una parte, deseo partir y estar con Cristo, lo cual, ciertamente, es con mucho lo mejor; (Flp. 1:22-23).

Si el espíritu de Elías, se encarnó en Juan el Bautista, para preparar el Camino al Señor, ¿no haremos nosotros lo mismo?, como “enviados”, ángeles, que suben y bajan, por la escalera de Jacob.

Jn 10:9

Yo soy la puerta. El que entra por mí se salvará; **podrá entrar y salir**, y encontrará su alimento.

Nota.- Me he tomado la licencia, de poner en negrita, las palabras de la Escritura que eran, a mi juicio, pertinentes para entender lo que estaba exponiendo, quiero indicar que, el contenido de los textos de la Escritura, superan con mucho, el tema de la reencarnación.



El Alfarero y Judas Iscariote.

Cuando leemos en el Evangelio, la suerte que tiene que padecer **Judas**, da la sensación de que éste, no tiene escapatoria, y que no hay esperanza para él (Mc 14:21 Mt 26:24). Sin embargo quizás no sea así, veamos que podemos encontrar en la Escritura:

Jr 18: 1-6

Palabra que llegó a Jeremías de parte del Señor, en estos términos: "Baja ahora mismo al taller del alfarero, y allí te haré oír mis palabras". Yo bajé al taller del alfarero, mientras él trabajaba en el torno. Y cuando la vasija que estaba haciendo le salía mal, como suele pasar con la arcilla en manos del alfarero, **él volvía a hacer otra**, según le parecía mejor.

Entonces la palabra del Señor me llegó en estos términos:

¿No puedo yo tratarlos a ustedes, casa de Israel, como ese alfarero? - oráculo del Señor-Sí, como la arcilla en la mano del alfarero, así están ustedes en mi mano, casa de Israel.

Y

Is 64:7

Pero tú, Señor, eres nuestro padre, nosotros somos la arcilla, y tú, nuestro alfarero: ¡todos somos la obra de tus manos!

Así pues, Dios es el Alfarero, y Él hace las vasijas como quiere, y **si alguna se estropea** la vuelve a hacer como le parece mejor.

Para aclarar un poco lo que quiero decir, vamos a ver una cita de Eclesiástico (Sirácida) en dos versiones:

Si 33:13

(Jerusalén)

Como la arcilla del alfarero está en su mano, - y todos sus caminos en su voluntad -, así los hombres en la mano de su Hacedor, que a cada uno da según su juicio.

(Pueblo de Dios)

Como está la arcilla en las manos del alfarero, que dispone de ella según su voluntad, así están los hombres en las manos de su Creador, y él les retribuirá según su decisión.

Cómo se puede ver la palabra juicio, o la palabra retribuirá, hacen referencia, a una conducta que se ha producido anteriormente "dará según su juicio" y "retribuirá según su decisión". Es decir, se ha producido un juicio, que condiciona la retribución de los hombres.



Quizás el Señor remodeló, remodela, o remodelará a Judas, en una vida posterior, a la vivida en compañía de Jesús.

A fin de cuentas:

Mt 12:32

“ Y al que diga una palabra contra el Hijo del hombre, se le perdonará; pero al que la diga contra el Espíritu Santo, **no se le perdonará ni en este mundo ni en el otro.**”

Por otro lado, esta última cita, parece indicar que, en el mundo futuro, también se perdonarán pecados.

Todo ordenado a Su plan de salvación, como se indica en el relato del hombre “ciego de nacimiento” en el **que Jesús ejerce de alfarero, remodelándole los ojos:**

Jn 9:2-3

Sus discípulos le preguntaron: "Maestro, ¿quién ha pecado, él o sus padres, para que haya nacido ciego?".

"Ni él ni sus padres han pecado, respondió Jesús; nació así para que se manifiesten en él las obras de Dios.

Jn 9:6-7

Después que dijo esto, escupió en la tierra, **hizo barro con la saliva y lo puso sobre los ojos del ciego**, diciéndole: "Ve a lavarte a la piscina de Siloé", que significa "Enviado". El ciego fue, se lavó y, al regresar, ya veía.

Al margen del *apócrifo* del evangelio de San Judas, que lo ensalza, como quien propició la liberación, del Espíritu de Jesús, con el sacrificio de su cuerpo. Lo cierto es que Judas se hizo consciente de su pecado diciendo: "Pequé entregando sangre inocente." (Mt 27:4).

Con todo, me gustaría resaltar un par de ideas, que tienen que ver con este ensayo, primero, en la época de Jesús, parece que la idea de la reencarnación era aceptada, puesto que, si un hombre es ciego de nacimiento, por su pecado, éste ha de haberse cometido antes de su nacimiento, y segundo, en el caso de **Judas**, creo ver cierta esperanza para él, en la siguiente cita, en la que se cumplió una **orden dada por el Señor:**



Mat 27:6-10

Los sumos sacerdotes, juntando el dinero, dijeron: "No está permitido ponerlo en el tesoro, porque es precio de sangre". Después de deliberar, compraron con él un campo, llamado "**del alfarero**", para sepultar a los extranjeros. Por esta razón se lo llama hasta el día de hoy "Campo de sangre". Así se cumplió lo anunciado por el profeta Jeremías: "Y ellos recogieron las treinta monedas de plata, cantidad en que fue tasado aquel a quien pusieron precio los israelitas. Con el dinero **se compró el "Campo del alfarero", como el Señor me lo había ordenado**".

Quizás este empeño del Señor, de que se comprara este campo, con la cantidad con la que se rescataba a un esclavo, pudiera indicar, de alguna manera, que Judas pasaría, **otra vez**, por el taller del Alfarero.



El rico Epulón y el pobre Lázaro Lc 16:16-31

Esta narración, que se encuadra dentro de las parábolas, no tiene paralelo en los demás evangelios, era conocida por el pueblo, y tenía relación con la retribución en el más allá. Se conocen diferentes versiones, la más antigua hace referencia a un niño reencarnado, Si-Osiris, que es capaz de interpretar, el sepelio de un rico, en comparación con el de un pobre. También está una versión judía, en la que mueren a la vez, un rico recaudador y un humilde estudiante de la Torá, hijo de Bar Maya'an, en ambas, se da una relación de justicia en el más allá.

Es posible que haya llegado, alguna versión, al conocimiento de los judíos y también al de Jesús. Pero el Salvador introduce una nueva concepción, relaciona a los dos personajes, uno era indigente y el otro rico, pero la justicia en el más allá, está influida por las condiciones económicas, y por el uso que se hace de las mismas. El rico, pudiendo hacerlo, no auxilió al que lo necesitaba.

Lc 16:14 Los fariseos, que eran **amigos del dinero**, escuchaban todo esto y se burlaban de Jesús.

Lc 16:18 «Todo el que repudia a su mujer y se casa con otra, comete adulterio; y el que se casa con una repudiada por su marido, comete adulterio.¹¹

Lc 16:19-31 Había un hombre rico que se vestía de púrpura y lino finísimo y cada día hacía espléndidos banquetes. (20) A su puerta, cubierto de llagas, yacía un pobre llamado Lázaro, (21) que ansiaba saciarse con lo que caía de la mesa del rico; y hasta los perros iban a lamer sus llagas. (22) El pobre murió y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham. El rico también murió y fue sepultado. (23) En la morada de los muertos, en medio de los tormentos, levantó los ojos y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro junto a él. (24) Entonces exclamó: "Padre Abraham, ten piedad de mí y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en el agua y refresque mi lengua, porque estas llamas me atormentan". (25) "**Hijo mío**, respondió Abraham, recuerda que has recibido tus bienes en vida y Lázaro, en cambio, recibió males; ahora él encuentra aquí su consuelo, y tú, el tormento. (26) Además, entre ustedes y nosotros se abre un gran abismo. De manera que los que

¹¹ Este versículo parece fuera de contexto, pero si leemos el capítulo 16, del profeta Ezequiel, cobra sentido, en relación con los pecados de Jerusalén, y la fidelidad de Dios. Y el Salmo 122 hace alusión a su reconstrucción.



quieren pasar de ***aquí hasta allí*** no pueden hacerlo, y tampoco se puede pasar de ***allí hasta aquí***". (27) El rico contestó: "Te ruego entonces, padre, que envíes a Lázaro a la casa de mi padre, (28) porque tengo cinco hermanos: que él los prevenga, no sea que ellos también caigan en este lugar de tormento". (29) Abraham respondió: "Tienen a Moisés y a los Profetas; que los escuchen". (30) "No, padre Abraham, insistió el rico. Pero si alguno de los muertos va a verlos, se arrepentirán". (31) Pero Abraham respondió: "Si no escuchan a Moisés y a los Profetas, aunque resucite alguno de entre los muertos, tampoco se convencerán".

Esta Palabra, aunque está claro que está dirigida a los **fariseos de la época**, que se habían sentado en la cátedra de Moisés, nos sirve para entender lo que debemos hacer, me interesa porque de ella se deduce, frecuentemente la **condenación eterna**, el infierno, donde acaba el rico. Por otro lado, los discípulos ya habían sido aleccionados, a propósito del peligro de las riquezas:

Mat 19:23-26 Jesús dijo entonces a sus discípulos: "Les aseguro que difícilmente un rico entrará en el Reino de los Cielos. (24) Sí, les repito, ***es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el Reino de los Cielos***". (25) Los discípulos quedaron muy sorprendidos al oír esto y dijeron: "Entonces, ¿quién podrá salvarse?". (26) Jesús, fijando en ellos su mirada, les dijo: "Para los hombres esto es imposible, ***pero para Dios todo es posible***".

Para el hombre, es **imposible** pasar de "***allí hasta aquí***", pero no para Dios, **Él puede pasar, por grande que sea el abismo, y el que esté unido a Él, también**. Jesucristo es la Puerta. Se trata de una poderosa llamada a la conversión.

Siguiendo con la idea de la condenación, en el relato de Lázaro y el rico, no se menciona que ésta sea eterna, se habla de unos sufrimientos desesperantes (recibirá muchos azotes y no saldrá hasta que haya pagado hasta el último céntimo) pero no dice que se trata de un castigo para siempre.

Dirigiéndose, esta vez, a los ancianos y los sumos sacerdotes:

Mat 21:28-31 «Pero ¿qué os parece? Un hombre tenía dos hijos. Llegándose al primero, le dijo: "Hijo, vete hoy a trabajar en la viña." (29) Y él respondió: "No quiero", pero después se arrepintió y fue. (30) Llegándose al segundo, le dijo lo mismo. Y él respondió: "Voy, Señor", y no fue. (31) ¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre?» - «El primero» - le dicen. Díceles Jesús: «En verdad os digo que **los publicanos y las rameran llegan antes** que vosotros al Reino de Dios.



Las prostitutas y los publicanos pueden escuchar la Voz del Pastor “antes”, que ellos, puesto que llegó Juan y no le creyeron, mientras que los publicanos y las rameras sí; Vino Jesús, y denunciándolos, tampoco querían convertirse, de tal manera que:

Mat 11:17-19

"¡Les tocamos la flauta, y ustedes no bailaron! ¡Entonamos cantos fúnebres, y no lloraron!" (18) Porque llegó Juan, que no come ni bebe, y ustedes dicen: "¡Ha perdido la cabeza!". (19) Llegó el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: "Es un glotón y un borracho, amigo de publicanos y pecadores". Pero la Sabiduría ha quedado justificada por sus obras".

Porque es necesario hacer la voluntad de Dios para entrar en su Reino.

Quiero remarcar, que **el Señor no dice que no entraran sino que otros entraran antes.**

¿Cuándo entraran? Cuando estén deseosos de escuchar **la Voz del Pastor**, y puedan decir: Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Mt 23:39 Les aseguro que ya no me verán más, hasta que digan: ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!"

Puesto que:

Rom 11:25-26 Hermanos, no quiero que ignoren este misterio, a fin de que no presuman de ustedes mismos: **el endurecimiento de una parte de Israel durará hasta que haya entrado la totalidad de los paganos.** (26) Y entonces **todo Israel será salvado**, según lo que dice la Escritura: "De Sión vendrá el Libertador. El apartará la impiedad de Jacob.

¿Y cómo puede suceder que todo Israel será salvado? ¿Estará el Pueblo de Dios, dando vueltas por el desierto, sin poder entrar en la Tierra Prometida? o ¿Quizás tendrán que entrar en una rueda de vidas, hasta que se purifiquen, y puedan escuchar **la Voz del Pastor**?

Entrarán, si, pero después de los publicanos y prostitutas, y **la totalidad de los paganos.** NO, sin que antes, todos sean acrisolados pues:

1Co 6:9-10 ¿Ignoran que los injustos no heredarán el Reino de Dios? No se hagan ilusiones: ni los inmorales, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los pervertidos, (10) ni los ladrones, ni los avaros, ni los bebedores, ni los difamadores, ni los usurpadores heredarán el Reino de Dios.



Dice también, “**una parte de Israel**”, porque otra, si que reconoció a Jesús, y quisieron hacerle Rey.

Jn 6:15 Dándose cuenta Jesús de que intentaban venir a tomarle por la fuerza para hacerle rey, huyó de nuevo al monte él solo.

Porque habían visto un signo mayor que el de Eliseo: (**cien hombres**) (2º Ry 4:42).

2Re 4:42-44

Vino un hombre de Baal Salisa y llevó al hombre de Dios primicias de pan, veinte panes de cebada y grano fresco en espiga; y dijo Eliseo: «Dáselo a la gente para que coman.»

(43) Su servidor dijo: «¿Cómo voy a dar esto a **cien hombres**?» Él dijo: «Dáselo a la gente para que coman, porque así dice Yahveh: Comerán y sobrarán.»(44) Se lo dio, comieron y dejaron de sobra, según la palabra de Yahveh.

AL darles de comer, pan y peces, multiplicando el signo, Jesús da de comer, a **cinco mil hombres** (Mc 6:37-44) y (Jn 6: 10-14)

Jn 6: 10-14

10) Dijo Jesús: «Haced que se recueste la gente.» Había en el lugar mucha hierba. Se recostaron, pues, los hombres en número de **unos 5.000**. (11) Tomó entonces Jesús los panes y, después de dar gracias, los repartió entre los que estaban recostados y lo mismo los peces, todo lo que quisieron.(12) Cuando se saciaron, dice a sus discípulos: «Recoged los trozos sobrantes para que nada se pierda.»(13) Los recogieron, pues, y llenaron doce canastos con los trozos de los cinco panes de cebada que sobraron a los que habían comido. (14) Al ver la gente la señal que había realizado, decía: «**Este es verdaderamente el profeta que iba a venir al mundo.**»

Igual que hace la **Iglesia** hoy, que hace **un signo, todavía mayor**, dando el Pan que baja del Cielo, el Espíritu Santo, **a los que están cerca (millones)**, y sobra, todos los días, en todas las Eucaristías.



Jn 14:12 En verdad, en verdad os digo: el que crea en mí, hará él también las obras que yo hago, y hará mayores aún, porque yo voy al Padre.

Creo que es misión de la Iglesia, que el planeta entero “esté cerca”. Es decir, hacer un signo todavía mayor: que **todos puedan comer**.

Mt 13:33

Les dijo otra parábola: «El Reino de los Cielos es semejante a la levadura que tomó **una mujer** y la metió en tres medidas de harina, hasta que fermentó **todo**.»

En el sentido de llegar, al mayor número de personas, el **Patriarca**¹² **Francisco**, a caballo, entre el amor a la naturaleza y lo creado, de San Francisco de Asís, y la acción revolucionaria, de San Ignacio de Loyola; quien tiene el poder de guiar la Iglesia, que puede **atar y desatar** en la **Tierra** y en **el Cielo**, y la **Voz** para apacentar a la ovejas. En su Encíclica, Laudato sí, **nos llama** a trabajar “juntos”, todos los hombres y mujeres de Buena Voluntad, con una visión planetaria, ecuménica, biológica y social, para enfrentar el grave problema ecológico, que afecta a la Tierra entera, haciendo afirmaciones valientes, en relación a la “propiedad privada”, pero sobre todo, buscando el bien de la Tierra y de sus habitantes, **todos**.

Las ideas de crear un foro, de cómo pagar las facturas, de cómo conseguir un vehículo, de ayudar a mi hijo en su proyecto, y qué se yo que más, se convirtieron en un torbellino de preocupaciones, que tenían estresada mi mente, mientras tanto, me daba una ducha. De pronto, me hice consiente, de lo agradable que era el agua tibia que caía sobre mi cabeza, y la relajación y el bienestar que me producía, y me acorde de que “**menos es más**”, en el sentido propuesto por Francisco.

¹² No entiendo, porque le llaman Santo y Padre, pero ruego a Dios, para que la Paz y la Alegría, no le falte, en su ingente trabajo.



Jesucristo enviado por el Padre

Jn 12:44-50

Jesús exclamó: "**El que cree en mí, en realidad no cree en mí, sino en aquel que me envió.** (45) Y el que me ve, ve al que me envió. (46) Yo soy la luz, y he venido al mundo para que todo el que crea en mí no permanezca en las tinieblas. (47) Al que escucha mis palabras y no las cumple, yo no lo juzgo, porque no vine a juzgar al mundo, sino a salvarlo. (48) El que me rechaza y no recibe mis palabras, ya tiene quien lo juzgue: la palabra que yo he anunciado es la que lo juzgará en el último día. (49) Porque yo no hablé por mí mismo: el Padre que me ha enviado me ordenó lo que debía decir y anunciar; (50) y yo sé que su mandato es Vida eterna. **Las palabras que digo, las digo como el Padre me lo ordenó.**"

Así Jesús fue enviado por:

Adonai, Dios Padre, El Misericordioso, El que Es, El que Ilumina,
El Bueno y El Justo.

El Dios de todos los hombres y mujeres de Buena Voluntad.

Tenemos que hacer algo juntos, tenemos que construir el Reino de Dios en la Tierra, no puede ser que otros, cuyo dios es el dinero, nos digan lo que tenemos que hacer. Los problemas del globo, **nuestra casa**, son nuestros problemas. No puede ser, que los que creen que vale la pena Lo Bueno, estemos divididos, porque no seamos capaces de amarnos. Cada uno en su sitio, pero todos luchando juntos. Necesitamos un **plan planetario**, regido por el **Amor** (Dadles vosotros de comer), que haga, que cada vez más, la vida en la Tierra, se parezca al paraíso que todos soñamos.¹³

La **sordera** parece que va creciendo, dice Francisco. Creo que debemos parar, y escuchar la **Voz del Pastor**, y luego ponernos en marcha.

Jn 11:51-52 No dijo eso por sí mismo, sino que profetizó como Sumo Sacerdote que **Jesús iba a morir** por la nación, (52) y no solamente por la nación, sino también **para congregar en la unidad a los hijos de Dios** que estaban dispersos.

¹³ Cuando venga el Señor, al final de los tiempos, le gustaría encontrar, el mayor número de personas que le reciban. Independientemente del Apocalipsis.



Reflexiones:

En la Escritura, hay indicios para pensar la preexistencia de las almas.

La reencarnación, en los términos presentados, podría tener cabida en el Cristianismo.

El infierno existe, y ancha es la puerta que lleva a la perdición, haremos bien en atender los avisos del Salvador.

La vida en la tierra se constituye como un proceso de aprendizaje, cuanto antes aprendas antes entraras en el Reino. Aunque un tanto parcial, diría que el Purgatorio, podría ser un tiempo de corrección, similar al que nos toca vivir actualmente.

No hay que esperar ninguna reencarnación, la conversión se hace presente, es decir, hay que hacerla ahora. **Jesucristo, es la puerta para salir, de la rueda de la vida.** (Solución estupenda, para “los intocables”, y para los reencarnacionistas en general).

La reencarnación dentro del cristianismo, daría sentido a las diferencias entre los seres humanos. Y además la Justicia y la Misericordia de Dios, no estarían contrapuestas.

La dicotomía entre la preservación del **yo**, y la disolución de éste, planteado principalmente, por el Budismo y el Hinduismo, quedaría rota, dando paso al conocimiento del **Padre**.

Se abriría la puerta, a una nueva **teología**, que busque lazos de **unión**, entre otras perspectivas, que tienen como premisa el Amor, pero que creen, en la reencarnación, como idea irrenunciable.



La cantidad de preguntas y frentes de trabajo que me plantea este ensayo, se hizo tal, que me di cuenta que tardaría años en concluirlo, por ello, decidí dejarlo abierto, para continuarlo con más calma, y sobre todo para conseguir la colaboración de otros, que me puedan corregir, y aportar nuevas ideas de desarrollo.



Entre Líneas y Pendientes.

Si leemos:

- 1Co 3:7** Ni el que planta ni el que riega valen algo, sino Dios, que hace crecer.
- 1Co 3:8 No hay ninguna diferencia entre el que planta y el que riega; sin embargo, cada uno recibirá su salario de acuerdo con el trabajo que haya realizado.
- 1Co 3:9 Porque nosotros somos cooperadores de Dios, y ustedes son el campo de Dios, el edificio de Dios.
- 1Co 3:10 Según la gracia que Dios me ha dado, yo puse los cimientos como lo hace un buen arquitecto, y otro edifica encima. Que cada cual se fije bien de qué manera construye.
- 1Co 3:11 **El fundamento ya está puesto y nadie puede poner otro, porque el fundamento es Jesucristo.**
- 1Co 3:12 Sobre él se puede edificar con oro, plata, piedras preciosas, madera, pasto o paja:
- 1Co 3:13 la obra de cada uno aparecerá tal como es, porque el día del Juicio, que se revelará por medio del fuego, la pondrá de manifiesto; y el fuego probará la calidad de la obra de cada uno.
- 1Co 3:14 Si la obra construida sobre el fundamento resiste la prueba, el que la hizo recibirá la recompensa;
- 1Co 3:15 si la obra es consumida, se perderá. **Sin embargo, su autor se salvará, como quien se libra del fuego.**
- 1Co 3:16 ¿No saben que ustedes son templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes?
- 1Co 3:17 Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él. Porque el templo de Dios es sagrado, y ustedes son ese templo.
- 1Co 3:18 ¡Que nadie se engañe! Si alguno de ustedes se tiene por sabio en este mundo, que se haga insensato para ser realmente sabio.
- 1Co 3:19 Porque la sabiduría de este mundo es locura delante de Dios. En efecto, dice la Escritura: "El sorprende a los sabios en su propia astucia",
- 1Co 3:20 y además: "El Señor conoce los razonamientos de los sabios y sabe que son vanos".
- 1Co 3:21 **En consecuencia, que nadie se gloríe en los hombres, porque todo les pertenece a ustedes:**
- 1Co 3:22 **Pablo, Apolo o Cefas, el mundo, la vida, la muerte, el presente o el futuro. Todo es de ustedes,**
- 1Co 3:23 **pero ustedes son de Cristo y Cristo es de Dios.**

Lo que se destruye es la obra, pero su autor se salvará, si es que ha construido sobre el fundamento. Por lo que esta palabra, es para los creyentes en Cristo, y ¿Qué pasa con los creyentes que no han encontrado el fundamento, y con los hombres en general?.

1 Timoteo 4:10 dice,



(10) que por esto mismo trabajamos y sufrimos oprobios, porque esperamos en el Dios viviente, que es el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen.

15:22 y 23 dice,

(22) Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. (23) Pero cada uno en su debido orden.

Bautismo de Jesús con el Espíritu Santo y fuego para que se cumpla toda justicia.

Porque aunque se reciba el Espíritu Santo, es decir, seas bautizado, hay que construir sobre la Roca que es Cristo, y cuando construyas, contigo estará Cristo, y dependiendo de la libertad, según construyas se te dará.

De cualquier manera entiendo que lo que se destruirá en el Juicio, serán las obras que no resistan la prueba, pero no quien la construye.

En esto consiste la justicia, que será necesaria para todo hombre, en que es necesario la prueba de fuego, de sus obras, por ello el Salvador, insiste ante Juan para que toda la Ley se cumpla, y éste le bautiza, pero sólo en lo concerniente a la Ley, de la cual Juan es el mayor de todo hombre nacido de la carne, porque, el que puede dar el Espíritu, es sólo Dios, por ello el más pequeño en el Reino de los Cielos es mayor que Juan.

Hasta aquí, se podría pensar, que todos los hombres serán salvados (1ª Tm 4:10), pero todos han de ser acrisolados (no saldrás hasta que hayas pagado hasta el último céntimo, no entraran fornicadores, no idolatras...). Los que no hayan recibido el Espíritu Santo de una forma u otra, Dios lo sabe, son carne, están bajo la Ley. Y la carne no heredará el Reino.

1Co 3:15 Mas aquél, cuya obra quede abrasada, sufrirá el daño. El, no obstante, quedará a salvo, pero como **quien pasa a través del fuego.**

Y

1Co 15:22-23 Pues del mismo modo que en Adán mueren todos, así también todos revivirán en Cristo.

(23) Pero cada cual en su rango: Cristo como primicias; luego los de Cristo en su Venida.



Isaías 26:9 dice,

(9)...porque luego que hay juicios tuyos en la tierra, los moradores del mundo aprenden justicia.

• [Jer 1:5](#) "Antes de formarte en el vientre materno, yo te conocía; antes de que salieras del seno, yo te había consagrado, te había constituido profeta para las naciones"

Tanto si:

El infierno es un sufrimiento eterno como si no.

El alma es eterna, como si no.

Lo importante es la Vida.

Es decir, tanto si el alma puede ser destruida de tal manera que el sufrimiento de los malvados, es detenido por su aniquilación, como si no, porque el alma no pueda ser destruida, da lo mismo. Lo que interesa es la Vida, dejemos que el Señor, de quien es el Juicio, lo decida.

[Mat 10:28](#) «Y no temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma; temed más bien a Aquel que puede llevar a la perdición alma y cuerpo en la gehenna.

[Luc 12:5](#) Os mostraré a quién debéis temer: temed a Aquel que, después de matar, tiene poder para arrojar a la gehenna; sí, os repito: temed a ése.



Jubileo.- Misericordiae vultus (la mirada de la Misericordia)

+✠ † **Búsqueda de Pastor en e-sword. Y en las 4 primeras semanas de Pascua. Y en tiempo ordinario sermones de San Agustín sobre los pastores.**

Idea del lugar de nacimiento, que condiciona las creencias del hombre.

Dichoso el que encuentra en Ti la fuerza y en su corazón decide el Santo Viaje.

Mar 12:29-31 Jesús respondió: "El primero es: Escucha, Israel: el Señor nuestro Dios es el único Señor; (30) y tú amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma, con todo tu espíritu y con todas tus fuerzas. (31) El segundo es: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento más grande que estos".

Revisar el concepto de muerte, como “dejar de ser”, no estar, aniquilación. Daniel 7 9-14

*Sb 2:22-24 no conocen los secretos de Dios, no esperan recompensa por la santidad ni creen en el premio de las almas intachables. Porque Dios creó al hombre para la incorruptibilidad, le hizo imagen de su misma naturaleza; mas **por envidia del diablo entró la muerte en el mundo, y la experimentan los que le pertenecen.***

**“La salvación del mundo”. Todo ocurre para bien de los que ama el Señor?
Y ¿a Quién no ama el Señor?**

Amor a los enemigos...

El perdón de los pecados.

Escuchar la charla sobre el sacramento de la penitencia.



El Dalai Lama es un Bodhisatva

La figura del Dalai Lama representa el principio del ideal del Bodhisatva. Éste debe comprenderse en el contexto de la idea del karma y el renacimiento, que expresan que uno no sólo vive una vida en esta tierra, sino que experimenta una sucesión de vidas. El renacimiento, según las enseñanzas budistas, ocurre debido a los restos de deseo, aversión e ignorancia que quedan en el flujo de conciencia de una persona al morir. Sin embargo, si mediante la práctica espiritual uno logra eliminar esos tres venenos, al final sólo alberga un gran estado de paz, amor y sabiduría. **Deja de estar atado a la rueda de la vida y la muerte y no renace más.**

De acuerdo con el mahayana, en ese momento se presentan dos posibilidades. **Uno puede disolverse en el nirvana o puede elegir renacer, movido por la compasión, para ayudar a los demás seres.** Esta elección se ilustra con la leyenda del Bodhisatva Avalokiteshvara.

Quinta reencarnación aparece el concepto de Bodhisattva

Budismo ciclo interminable de nacimiento, muerte y renacimiento, ciclo de dolor y sufrimiento, sólo al romper ese ciclo se consigue la iluminación del Nirvana. Bodhisattva es un ser iluminado que ha roto el ciclo de nacimiento, muerte y renacimiento pero decide regresar para ayudar a los seres vivos, si estos le reconocen tendrá una justificación política y religiosa que les hace líderes indiscutibles. (Buda de la compasión)

(En el hinduismo hay diversidad de creencias, pero básicamente los hinduistas creen que detrás del universo visible (māyā), al que atribuyen ciclos sucesivos de creación y destrucción, hay otra existencia eterna y sin cambios. Abandonar el ciclo de reencarnaciones (samsara) y retornar al universo espiritual constituye el mayor de todos los logros para los hinduistas.)

¹ Él ES **Adonay**, La Iluminación de Buda (budismo), El Misericordioso (Islam), Él es el que ES (hinduismo).

Perspectiva nueva, Una vez que escuchas la Voz del Pastor y le obedeces, estas salvado, pero no acrisolado. ¿Habrá que entrar y salir? O ¿simplemente te acoges a los meritos de Jesucristo?.



Claretianos: Ofrenda filial y apostólica al corazón de María.

¡Oh Virgen y Madre de Dios!, me entrego por hijo/a
tuyo/a.

Me confié a tu amor materno para que formes en mí a
Jesús, El Hijo y el Enviado del Padre, el Ungido por el
Espíritu Santo para anunciar la Buena Nueva a los
pobres.

Enséñame a guardar, como tú, la Palabra en el corazón,
hasta convertirme en Evangelio vivo.

Pide la fuerza del Espíritu para que sea testigo de Cristo
entre los hombres.

Infúndeme tu amor materno para que les revele al Padre
y sientan la alegría de ser hijos de Dios en la comunión
fraterna de la Iglesia.

Madre aquí tienes a tu hijo/a. Fórmame.

Madre aquí tienes a tu hijo/a. Envíame.

Madre aquí tienes a tu hijo/a. Habla por mí. Ama por mí.

Guárdame, no sea que anunciando a otros el Evangelio,
quede yo excluido/a del Reino.

En ti, Madre mía, he puesto toda la confianza. Jamás
quedaré confundido/a. Amén.



Muchas gracias.